

CORREO DE XEREZ

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

DEL JUEVES 3 DE SEPTIEMBRE.

de 1807.

CARTA REMITIDA.

Señor Editor: sepa V. que me ha hecho *choz*, y caído en gracia la chistosa respuesta del Señor *Respondon eterno* à la dificultad propuesta por el *Curioso pregunton perdurable* sobre ¿qual sea la verdadera causa de que haya mas hombres calvos que mugeres? y para decir mi parecer en orden al merito de la tal solucion, quisiera que el mismo Señor *Resolutor* respondiese á las siete preguntas que subsiguen, y suplico á V. inserte en su *Periodico*.

¿Porque muchos encanecen
aun antes de treinta años,
y yo que monto cinquenta
no tengo un cabello blanco?
Ha treinta y seis Navidades
que al bufete atareado
sin intermision alguna

me estoy rompiendo los cascos:

y hay que me duele el meollo

otros treinta años muy largos,

y ni por esto ni aquello

estoy *cano*, ni estoy *calvo*.

¿Porque un hombre sin estudio

(*barbari gratia del campo*)

encanece y encalvece

y yo *nones* estudiando?

¿Por que el pelo de las *cejas*

No crece ni hay que cortarlo,

como el de la *testa*, y *barba*

estando todo en un campo?

¿Porque la barba no sale

hasta tres lustros ó quatro

siendo así que de cabellos

todos nacen equipados?

¿Porque en la piel de un borrico

ó de un mulo ó de un caballo

hay manchas de pelo negras,

siendo lo restante blanco?

¿Porque una flor se salpica

de hermosos colores varios,

quando solo un jugo es

quien la está fertilizando?

¿Y porque siendo yo un tonto

con ciertos gages de ganso,

me he metido á pregunton

en puntos tan delicados?

SIGUE EL DISCURSO SOBRE LA LETRILLA

de los numeros anteriores.

Apenas Libertino comunicó con gente de ambos sexos y vio la libertad de conciencia en que vivían, la desvergüenza y desnudez con que se presentaban las mugeres á los ojos del publico, aparentando estar vestidas con unos trages y adornos escandalosos y provocativos en que tambien las imitaban muchos hombres ridiculos y afeminados. no tuvo animo para huir, y aplaudiendo la desenvoltura de todos rindió su voluntad á la de los malvados principes, entregandose á las torpezas é impudicia del mismo modo que los demas.

Ya no trataba Libertino de otra cosa que de practicar quantos delirios habia observado en las tres poblaciones y aunque conocia el error de preferir tales delicias siendo pasajeras á las ianortales del Reyno de *Gracia*, no desistió del intento de desfrutarlas, despreciando los fuertes remordimientos de su conciencia y el temor de ser arrojado en el eterno precipicio, cuyo recuerdo le causaba indecible tormento y afliccion. Llegó á otra Ciudad cuyos infieles habitantes ofrecian cultos á la *Discordia*: la terrible condicion de hombres y mugeres no hubo de agradar á nuestro caminante y mucho menos la altanería de los poderosos que vengaban sin rastro de piedad la mas leve injuria ó desacato, y aun los defectos involuntarios de sus domesticos y convecinos sin perdonarlos jamas; pero irritado de que un *Noble* soberbio le ultrajó de palabras por no haberle hecho acatamiento en la calle, determinó vengarse de el y de quantos le ofendiesen en adelante, poseído ya de colera, lleno de enojo y encendido en deseos de exercitar su *ira*.

CONTINUA EL DISCURSO SATIRICO CONTRA EL BELLO SEXO.

OCIOSIDAD.

Todos los males que se hallan en la muger, dichos hasta aqui, traen su origen de la ociosidad, la que aman por naturaleza. La ociosidad de la Reyna Helisa fue causa de que no se reparasen los edificios de Cartago, ni se hiciesen nuevos. Los Athenienses, para que sus doncellas no estuvieran ociosas, las hacian bordar las personas, y hechos de los antiguos heroes. De aqui les resulta la avaricia. ¡Qué traiciones no fraguan por las dádivas! Tarpeya por la codicia entregó á los Sabinos el Capitolio. Paulo Emilio dice de la muger de Alfeo, que por lograr unas joyas que llevaba un Capitan Frances, entregó su patria. Generalmente hablando, todos afirman de las mugeres que son avaras, por lo que dice Baldo: *Miraculum esse si fœmina quidpiam donavit*. Solo fueron liberales quando dieron sus alajas en el camino del desierto: pero fue para hacer el Becerro. Cuidado juvenes, no creais sus caricias, que por mantenerse ociosas os buscan el bolsillo.

IRA.

Lo mas admirable en la muger es, que siendo debil por naturaleza, sea el animal mas iracundo de quantos se conocen. *Non est ira super iram mulieris*, dixo el Sabio. Grande es la ira de la Loba quando la hieren; la de la Osa quando le quitan los hijuelos: la de la Leona, que no encuentra sntento quando el suelo se cubre de

de nieve; grande es la de los Leopardos, y Serpientes quando les acometen; pero segun el dicho de la Eterna Verdad, ninguna iguala á la de la muger. De aqui nacen en ella las voces, y los clamores, que llegan al Cielo, y alteran las casas, como dixo Ovidio: *Fæmineo clamore sonat domus*. No hay cosa sobre que no armen contienda, y asi dice Seneca: *Nula fere causa, in qua non fæminalitem moverit*. Lavinia, llena de ira se colgó; y Sancia hizo lo mismo despues de haber muerto á su hijo. Ni debo omitir su crueldad, hija inmediata de la ira, la qual no se sacia en ellas aun despues de una completa venganza, como asegura Seneca. *Adhuc crudelis, et pertinax noverca, post omnia devicta nihilominus sevit*. Laodicea, Reyna de Capadocia, porque siendo Viuda, no la privasen del Reyno, dió muerte á cinco hijos: y Euridices, Reyna de Macedonia, porque reynase su amante, dió veneno á sus hijos. Nadie ignora la crueldad de Medea. Ninguna satisfaccion sacia la ira, y venganza de la muger. Es mas terrible, y cruel que el fuego infernal pues sin distincion de verdaderos, y falsos amantes, á todos conturba, y atormenta. Con leve ocasion se inflaman, y disponen á la venganza. Dió Dios al Leon la fiera; al Tigre el diente, al Toro el cuerno, á la Serpiente el veneno; mas á la muger por su crueldad no le concedió Dios el uso de las armas, porque no se excediese. Fulbia, dice Suidas, con un alfiler llagaba la lengua del eloqüente Ciceron: qué haria si huviera tenido a mano la espada? De Herodias, dice San Geronimo, que para saciar su venganza agujereaba con una aguja la lengua del Bautista.

Se concluirá

SIGUE LA HISTORIA DE LOS DOS AMANTES DE YSTRES.

En vano fueron todos los esfuerzos que hicieron para arrancar de entre sus brazos à la desgraciada *Rosa*. En esta situacion se le olvidaba todn lo que su estado debia tener presente; pero el no escuchaba entonces otras voces que las de la naturaleza.

Por ultimo consiguieron à fuerza de mucho trabajo el sacarle de entre los brazos à su hija, y lo retiraron. Inmediatamente los Cirujanos que habian acompañado al Juez pusieron por obra la cura à fin de cerrar prontamente las heridas de esta desgraciada *Pastora*.

A pesar del estado tan peligroso en que se hallaba, la atencion que pusieron desde el primer instante en detener la sangre que por todas partes de su cuerpo derramaba, y los diferentes espíritus de que se valieron para hacerla volver de su desmayo dieron en breve señales de alguna esperanza de su vida. El primer movimiento que hizo despues de abrir los ojos fue el de extender la vista sobre todos los que estaban presentes: pero no hallando entre ellos à su amado Antonio, un suspiro fue la expresion de la parte que ella tenia en recobrar su vida.

Interesó infinito à los vecinos de aquel lugar este suceso para que todos no desearan la conservacion de sus dias. En efecto todo el pueblo reunido comisionó à un hombre para que fuese con toda prontitud à la Ciudad de Aix Capital de la Provincia, y eligiese uno de los mejores Cirujanos de ella para curar à *Rosa*.

El Comisionado desempeñó con toda exâctitud su encargo. Se informó qual era el mejor Cirujano de aquella
ci

ciudad, è informado que fuè, corre á su casa, y lo conduce á tiempo á *Istres* para poner el primer preparativo á las llagas de la enferma. Seria excusado explicar aqui los remedios de los quales se valió este Cirujano para la cura; lo cierto es que jamas se apartaba de su lado y que dos dias despues de haber los otros cirujanos puesto duda de su vida, el dixo que la libertaria.

Esta noticia agradó mucho à todos los vecinos del pueblo, los que se tenian por felices en conservar la vida de una niña en quien los puros movimientos de la naturaleza unidos con el menosprecio de la vida, dexaban á la posteridad una imagen viva y natural de lo que es tener una verdadera terneza.

Las circunstancias reformaron en un todo el corazon de los padres de estos desgraciados amantes. Ya no se veia en ellos la colera ni el resentimiento de que antes estaban llenos. La admiracion uniendolos habia sucedido al aborrecimiento. La compasion no habia hecho menores esfuerzos en su alma que la voz de sus conciudadanos. *Antonio* veia ya en fin libremente á *Rosa*; el cuidado que tenia con ella y su presencia le fueron dando insensiblemente á su amada las fuerzas, y al cabo de dos meses y medio de enfermedad, salió de la cama y se halló en un perfecto estado de convalecencia.

Su historia se extendió mucho en Aix: un dia estando comiendo en Casa del Intendente de aquella provincia, suscitaron esta conversacion, y un caballero extranjero que se hallaba en ella tomó tanta parte en esta historia que quiso ver á *Rosa*.

Se continuará

FABULA.

EL LOBO JOVEN.

Erase un lobo
 muy buen cazador;
 pero jovencito
 y algo valenton.
 Se aleja del monte
 al Prado mayor
 y hasta los lugares
 se acerca veloz.
 Riñenle los padres
 por su presuncion,
 empujando le cojan
 perros de Pastor.
 Hétele cabal
 que en una ocasión
 llegó á una majada,
 y en ella quedó:
 porque á dos mastines
 que con atencion
 velaban las reses
 rindió su valor.
 Así el audaz joven
 que faltó á la voz
 de padres y ancianos
 siempre peligró.

*Nota: en la pagina primera del numero anterior
 lease en la fecha 31 de Agosto en vez de 13.*